

## 8 de marzo, Día Internacional de Mujer

Desde finales del siglo XIX las mujeres han reclamado sus derechos como trabajadoras. Lo que comenzó por las protestas de muchas mujeres ante unas condiciones laborales de explotación llevó a, en 1909, establecer el Día de la Mujer como iniciativa del Partido Socialista de Estados Unidos. Sin embargo, no fue hasta 1975 que Naciones Unidas reconoció el 8 de marzo como **Día Internacional de la Mujer**. A partir de ese momento, las mujeres trabajadoras de todos los continentes, de diferentes nacionalidades, etnias y culturas se unen bajo una misma causa.

Con el inicio del siglo XXI la Huelga Mundial de Mujeres convoca cada año a valorar el trabajo y la vida de todas las mujeres, reclamando:

- El pago de los trabajos de cuidado de cualquier tipo, en dinero o en términos de otros recursos
- Obtener más inversiones en bienestar
- Equidad salarial para mujeres y hombres en todo el mercado laboral
- Facilidades, compensación económica y descansos por maternidad y lactancia
- Abolición de la deuda mundial del Tercer Mundo
- Mejor acceso al agua potable, vivienda decente, asistencia sanitaria, transporte público y alfabetización
- Menos horas laborables gracias al uso de tecnología
- Protección contra la violencia y persecución de cualquier tipo y, cuando sea necesario, asilo
- Libertad y seguridad en los desplazamientos

Transitada esta segunda década del presente siglo, las Hermanas Oblatas hemos visto como se ha avanzado en algunos derechos, pero desde los proyectos congregacionales en las ciudades donde tenemos presencia somos testigos de la falta de oportunidades, igualdad y equidad para las mujeres. Por otra parte, la realidad de la migración pone de manifiesto que cada vez un mayor número de mujeres son expulsadas de sus países de origen en la plenitud de su vida, buscando alternativas de inserción social, económica y sostenimiento de sus familias, motivo por el cual, en ocasiones, caen en las redes de trata de personas. Cada una de ellas requiere nuestro compromiso, no solo como sociedad sino también como vida religiosa.

Este 8 marzo tomamos como propio el lema establecido por las Naciones Unidas Mujer ***“Pensemos en igualdad, construyamos con inteligencia, innovemos para el cambio”***. Deseamos encontrar formas innovadoras de visibilizar y acompañar a mujeres y niñas que injustamente son explotadas en una industria sexual de gran expansión, así como a todas aquellas que cada día ven vulnerados sus derechos.

Al igual que las mujeres del Madrid de 1864 interpellaron a nuestros fundadores, hoy otras mujeres nos interpellan a nosotras, y por ellas necesitamos construir con inteligencia un cambio donde se garanticen sus derechos a una vida digna y en paz. Donde cada mujer pueda brillar en su esencia.

Por todo esto, junto a otras religiosas y laicas nos sumamos a los reclamos de las MUJERES TRABAJADORAS.

Video religiosas

<https://youtu.be/-m6v4U7zKuI>